

Verdad, falsedad y VALOR.

Bienvenidos todos a un nuevo encuentro, que es una alegría compartir con todos vosotros. No es fácil hablar del tema que elegimos hoy, pero seguro que con vuestros comentarios, preguntas y presencia, llegaremos a conclusiones que nos servirán para seguir, cada uno por su sendero, pero alimentados por cuanto compartimos. Estas han sido las conclusiones.

Todo ser que está caminando por la Vida, es consciente de que está aquí para mejorar, para amar y amarse, ya que comprende que es una lámpara, cuya aceite es la Veracidad. Tiene presente que la lengua veraz es la espada de la justicia, es la luz de la sabiduría, el bálsamo de las heridas, el rocío del consuelo, el vigor del débil y el arma de la mente.

Si la palabra que emites es veraz, será tu guía en el desierto, tu luz en el sendero de Caminante, el fruto de tus pensamientos puros e hija de tu paz interna. En cambio la mentira o falsedad, es la semilla de la inquietud y de todo mal.

Duerme siempre en brazos de la Veracidad, y despertarás cada mañana en el seno de la Sabiduría. Ten presente que no es la verdad la que hiera, sino el dardo venenoso de la lengua mentirosa, que se oculta bajo la piel de la verdad, como una serpiente bajo la hojarasca del bosque. La verdad, si es dulce y suave, nunca puede herir.

Quien conserva la verdad en su corazón, no la revela únicamente por la palabra, sino la graba antes, **con su mirada**, en el corazón de los demás. Cuando sale la palabra de nuestra boca, vibra la atmósfera hasta el infinito, y ese impulso de la palabra vocalizada, impresiona a todos los seres y cosas que existen en el Universo. **Cuando hablas, te conviertes en el poder creativo que te otorgó tu Creador**, pero si hablas lo que no sientes, estás renegando del amor, de la vida, del poder y del Señor.

“Desear es poder” “Pensar es Saber” “Hablar es Crear”

¡ Puedes cuando deseas, Sabes cuando piensas y Creas cuando hablas, hoy, mañana, en este momento y siempre!. Todo ello acompañado de la Verdad, aún cuando sea tu propia Verdad y no sea realmente la VERDAD, aquella que Jesús nos predijo **..nos haría libres**. Para ello has de tener valor, nunca para complacer a los demás con lo que quieren escuchar, sino para ser tu, con tus conceptos, valores, creencias, y también tener valor para pedir perdón si después descubres que te equivocaste.

¡Que la luz te guíe en el Camino hoy y siempre, te deseamos de todo corazón!

C.E.A